

## ELEMENTOS

*para Godofredo*

Hoy quisiera hablarte  
de esta lenta rutina  
de los peces  
que cruzan las ciudades,  
de las ramas que albergan  
hojas pálidas,  
de los cielos sin forma  
y de la soledad de los cuartos  
a veces endulzados  
por la niebla.  
También podría recordarte  
la tibieza fiel de los papeles  
envueltos en palabras,  
los soles fugitivos,  
los rostros tallados con violencia.  
Y te podría decir mucho  
de cada huella  
que abre el corazón  
como un pétalo oscuro.  
Prefiero, en cambio,  
retratarte una sombra;  
pienso, ahora,  
en un hombre sin rasgos,  
vagabundo de un puerto azul y espeso,  
que añora, a veces,  
el color aceituna de su río.

Un duende le suele caer  
entre los ojos  
y lo arrastra  
por selvas medievales;  
se repiten los dedos  
por tubos y alambiques  
y a saltos de humo  
se le escapan  
las chispas de todos los crepúsculos.  
Está surcando un cielo  
de cristalinos vasos y de ácidos rojizos;  
hay crisoles y varas transparentes  
que reciben esencias de su carne,  
mientras él arde con la mezcla  
de los pozos oscuros.  
Máscaras, siluetas superpuestas,  
hasta encontrar al otro,  
el del perfil iluminado  
y solo.

BEATRIZ ÁLVAREZ